

23. Prætoribus enim, et videns simulachra vestra, inveni et aera, in qua scriptum erat: IGNOTO DEO. Quod ergo ignorantes colitis, hoc ego annuntio vobis.

24. ¹ Deus, qui fecit mundum, et omnia quæ in eo sunt, hic cæli et terræ cum sit Dominus, non in manifestis templis habitat, Nec omnibus hominibus colitur iudicibus aliquo, cum ipso det omnibus vitam, et inspirationem, et omnia:

25. Fecitque ex uno omne genus hominum

23. Porque pasando, y viendo vuestros simulachros, hallé tambien una ara, en que estaba escrito: AL DIOS NO CONOCIDO ¹. A aquel pues, que vosotros adorais sin conocerlo, ese es el que yo os anuncio.

24. El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que hay en él, este siendo Señor de cielo y de tierra, no mora ² en templos hechos de mano, Ni es servido por manos de hombres ³, como si necesitase de alguna cosa, pues el mismo da á todos vida, y respiración ⁴, y todas las cosas:

25. Y de uno solo ⁵ hizo todo el linaje huma-

¹ Algunos creen, que erigieron este altar por consejo de Epimenides en reconocimiento del beneficio que habían recibido de Dios, por haber hecho cesar la peste, despues de haber implorado inútilmente el socorro de otras muchas divindades, que se adoraban en toda la tierra; y temiendo que les faltase alguna, erigieron un templo de un Dios desconocido, Lascio en *Ephesus*. Mas fundados dicen otros, que este honor se daba al verdadero Dios, y que los Athenienses tenían algun conocimiento de él por los oráculos de las Sibilas, y por lo que leían en sus libros; pero que ignoraban su nombre. Los Gentiles daban alguna vez al Dios de los Judios el nombre del Dios no conocido: y Luciano entiende por el no conocido á Athenas, el Dios que los Cristianos adoraban. Esta tercera opinion parece la mas probable; porque S. Pablo declara, que viene á predicarles el mismo Dios, que ellos mismos adoraban sin conocerle, y llamaban desconocido porque era invisible é incomprendible, y como tal le veneraban.

² No está comprendido ni colido á algun aspecto ó lugar; antes todo lo comprende y abraza con la incomprensible inmensidad de su ser infinito.

³ Este Dios debe ser adorado con un culto todo espiritual; no tiene necesidad, ni de víctimas, ni de sacrificios, ni de homenaje de los hombres. Todas las ceremonias exteriores de la religion solo sirven para demostrar el respeto con que lo debemos servir: de todo esto no recibe ninguna utilidad ó provecho; porque el solo basta para sí mismo, teniendo en sí toda su gloria, y toda su felicidad: y así lejos de recibir alguna cosa de sus criaturas, él es el que las hace subsistir, dándoles la vida que tienen, el aire que respiran, y todo lo que necesitan para conservarse.

⁴ MS. Aspiramiento.

⁵ Él ha hecho nacer de un solo hombre, cuyo alma crió de la nada, todo el resto de los hombres. Era un error particular de los Athenienses creer que habían nacido de la misma tierra que habitaban; y así se llamaban *γῆγενες*, nacidos de la tierra. Sus filósofos daban por cierto, que el mundo había sido de toda eternidad, y que la tierra habitable había estado siempre poblada. S. Pablo en este elocuente discurso, lleno de gracia y de fuerza, destruye el error de los Epicúreos, que atribuían á Dios una vana indolencia, imaginándose que no se mezclaba en el gobierno del mundo, ó cuando mas, que solo aplicaba una inspeccion general, sin cuidarse de los negocios particulares. Destruye la impiedad de los Estoicos, que sujetaban el Todopoderoso á la ley rigurosa del destino, y á cierto enredo de causas, cuyos efectos nacían de ellas por una inevitable necesidad. Destruye finalmente los desvarios de los poetas, que querían que todo naciera por azar, y que todo está sujeto á la voluntad y disposición de una diosa ciega, que llaman *Fortuna*. El Apóstol combatie todos estos errores, mostrando que la providencia de Dios se extiende á todo: que no puede suceder ninguna cosa que no haya sido prevista, ni regida en sus eternos designios: que su paternal cuidado ha dado el ser á los hombres, y que los conserva: que él es de las criaturas que ha hecho para que le sirvan, debe elevarlos al conocimiento de su Criador: que aunque despues del pecado se halla el hombre, como en una noche oscura, sereno de espesas tinieblas, puede no obstante buscar á Dios, palpando, como hacen los ciegos, ó los que están á oscuras, por cuanto sus obras invisibles, su poder eterno, y su divinidad, se hacen como visibles, y se dejan conocer por las obras que hizo desde la creación del mundo: *Rom. 1. 20*: que el saber de nosotros mismos, conocernos, que todo lo mas hermoso y perfecto que se hace en el mundo, se hace tambien en nosotros de una manera mucho mas perfecta y noble: y que si queremos considerar lo que somos, y lo que pesa dentro de nosotros, reconocemos fácilmente, que Dios no está lejos de nosotros, puesto que está en el fondo de nuestro ser, llenándole, conservándole y moviéndolo en movimiento; de manera, que por esta continua influencia vivimos, nos movemos y subsistimos: que siendo esto así, no puede menos de ser un Padre del hombre, á quien será á su imagen y semejanza, y á quien se comunica con sentimientos propios de un Padre: que esta cualidad de ser hijos de Dios, fué reconocida por algunos de sus poetas, como Arato, Píndaro y contemporáneos de S. Pablo: que si nosotros, que tenemos su alma criada á la imagen de Dios, no podemos ser representados, sin grosseramente, por imágenes sensuales, ¿cómo podrá la majestad de Dios, que es todo espíritu, é invisible, ser representada por idólos de oro, de plata ó de piedra, que son obras del espíritu de los estatuarios? Dios, como el Apóstol, ha disimulado hasta aquí, y como cerrado los ojos para no ver estos desvarios de la humana miseria y ingratitud: mas por último, compenetrado de la ignorancia de los hombres, les anuncia ahora la verdad: bien entendida, que á los que abriendo los ojos á su luz le reconocan, y luego peni-

« Lucas. 1. 1. — 2. Supra vii, 48.

inhabitare super universam faciem terræ, deficient statuta tempora, et terminos habitationis eorum.

27. Querere Deum, et fortè atfectent eum, aut inveniant, quamvis non longè sit ab unoquoque nostrum.

28. In ipso enim vivimus, et movemur, et sumus: sicut et quidem vestrorum poetarum dicunt: Ipsius enim et genus sumus.

29. Genus ergo eum simus Dei, non debemus estimare auro, aut argento, aut lapidi, sculptura artis, et cogitationis hominis, Divinum esse simile.

30. Et tempora quidem huius ignorantiam despiciens Deus, nunc annuntiat hominibus ut omnes ubique penitentiam agant.

31. Et quod statuit diem, in quo iudicentur eis orbem in equitate, in viro, in quo statuit, idem præbens omnibus, suscitans eam à mortuis.

32. Cum audissent autem resurrectionem mortuorum, quidam quidem irridebant, quidam verò dicebant: Audiemus te de hoc iterum.

33. Sic Paulus exivit de medio eorum.

34. Quidam verò viri adherentes ei, crediderunt: in quibus et Dionysius Areopagita, et mulier nomine Damaris, et alii cum eis.

no, para que habitase en toda la faz de la tierra, señalando el orden de los tiempos, y los términos de su habitación ¹.

27. Para que buscasen á Dios, si por ventura lo pudiesen tocar ó hallar, aunque no está lejos de cada uno de nosotros ².

28. Porque en el mismo vivimos, y nos movemos, y somos: como dijeron tambien algunos de vuestros poetas: Porque de él tambien somos linaje ³.

29. Siendo pues linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad es semejante á oro, ó plata, ó piedra, labrada por arte, ó industria de hombre.

30. Y Dios disimulando los tiempos de esta ignorancia, denuncia ahora ⁴ á los hombres, que todos en todo lugar hagan penitencia.

31. Por cuanto ha establecido dia, en el cual ha de juzgar el mundo segun justicia, por aquel varon que había determinado, dando certidumbre á todos, resucitándole de entre los muertos.

32. Y cuando oyeron la resurreccion de los muertos, los unos hacían burla, y los otros dijeron: Te oiremos otra vez sobre esto ⁵.

33. Así Pablo salió de enmedio de ellos.

34. Mas algunos creyeron, y se allegaron á él: entre los cuales fué Dionisio ⁶ Areopagita, y una mujer por nombre Damaris, y otros con ellos.

CAPÍTULO XVIII.

San Pablo predica en Corinto, donde se convierten muchos á la fe. El Señor le da á entender su mala vision, que permanezca allí, y se estuvo año y medio. Los Judios le acusan al Proconsul, et cual no quiere oírlos. Parte á Epheso, donde predica á los Judios: de allí vuelve á Jerusalem, y á Antiochia, de donde sale de nuevo para visitar las Iglesias. Priscila y Aquila instruyen á Apolo, y este convence á los Judios, probándoles por las Escrituras, que Jesus era el Cristo.

1. Post hæc egrossus ab Athenis, venit Corinthum.

1. Despues de esto salió de Athenas, y fué á Corinto ¹.

tenencia de sus errores, perdonará: mas los que permaneciesen en su dureza é incredulidad, atacarán contra sí todo el rigor de su cólera é indignacion en el dia, no que ha de venir á juzgar á todo el mundo segun justicia, por medio de un Hombre á quien dió esta potestad; y por prueba de ella le hizo resucitar de entre los muertos. S. Pablo no dio aquí de un hombre Dios, ya porque los Athenienses no se hallaban en estado de comprender esta misterio, ya tambien porque la potestad de juzgar al mundo le fué dada en calidad de hombre; y como tal vendrá á juzgar á los vivos y á los muertos.

¹ MS. De las moradas. — 2 MS. Alagar que él no sea lejana de cada un de nos.

³ El Griego: étem, á todos.

⁴ Este discurso produjo diferentes efectos en los ánimos de los oyentes. Unos se burlaban de él, teniendo por imposible y ridicula la resurreccion de los muertos; y estos serian sin duda por la mayor parte de los Epicúreos; los cuales enseñaban, que con la muerte se destruye el alma del mismo modo que el cuerpo. Otros que le escuchaban con gusto, sintieron que la hubiesen interrumpido con tan poco miramiento, y le dijeron, que les oían hablar en otra ocasion sobre la misma materia.

⁵ S. Pablo le consagró despues obispo de Corinto. Algunos con ningún fundamento lo confunden con S. Dionisio, obispo de Paris, que padeció martirio en el imperio de Decio: pues el otro le padeció mas probablemente en el de Domiciano.

⁶ Ciudad capital de la Icaria, la mas famosa de la Grecia por su comercio, puesta sobre el Istmo que junta el Peloponeso con la Grecia.

25. Hic erat edoctus viam Domini: et fervens spiritu loquebatur, et docebat diligenter ea quae sunt Jesu, sciens tantum baptismum Joannis.

26. Hic ergo cepit fiducialiter egredi in synagoga. Quem cum audissent Priscilla et Aquila, assumpservunt eum, et diligentius exposuervnt ei viam Domini.

27. Cum autem vellet ire Achaia, exhortati fratres, scripserunt discipulis ut susceperent eum. Qui cum venisset, contulit multum his, qui crederant.

28. Vehementer enim Judaeos revincebat publice, ostendens per Scripturas esse Christum Jesum.

25. Este era instruido en el camino del Señor: y hablaba con fervor de espíritu, y enseñaba con diligencia lo que pertenecía á Jesús, y solamente conocía el bautismo de Juan.

26. Este pues comenzó á hablar con libertad en la Sinagoga. Y cuando lo oyeron Priscila y Aquila, lo llevaron consigo, y le declararon¹ mas particularmente el camino del Señor.

27. Y queriendo él ir á la Achaia, habiéndole alentado² á ello los hermanos, escribieron á los discipulos que lo recibiesen. Y cuando estuvo allí, fué de mucho provecho á los que habian creído.

28. Porque con gran vehemencia convenia públicamente á los Judíos, mostrándoles por las Escrituras, que Jesús era el Cristo.

CAPÍTULO XIX.

Pablo vuelve á Epheso, y bautiza allí á algunos que recibían el Espíritu Santo. En su predicación obra muchos milagros. Temeridad y castigo de algunos Judíos exorcistas. Un platero llamado Demetrio alborota al pueblo contra Pablo y sus compañeros; y el modo con que se sosegó.

1. Factum est autem, cum Apollo esset Corinthi, ut Paulus peragratís supercibus partibus veniret Ephesum, et inveniret quosdam discipulos:

2. Dixitque ad eos: Si Spiritum Sanctum accepistis credentes? Illi illi dixerunt ad eum: Sed neque si Spiritus Sanctus est, audivimus.

3. Ille vero ait: In quo ergo baptizati estis? Qui dixerunt: In Joannis baptismo.

4. Dixit autem Paulus: « Joannes baptiza-

4. Y aconteció que estando Apolo en Corinto, Pablo despues de haber atravesado las provincias superiores¹, vino á Epheso, y halló algunos discipulos:

2. Y les dijo: Cuando abrazásteis la fe, ¿recibisteis el Espíritu Santo? Y ellos le respondieron: Antes ni aun hemos oído, si hay Espíritu Santo.

3. Y él les dijo: ¿Pues en qué² habeis sido bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan.

4. Y dijo Pablo: Juan bautizó al pueblo con

¹ El Griego: τὰ τριπλῶς κείμενα, lo que miraban Señor, su doctrina, su Pasión, Resurrección, etc.
² Esto era sin duda catecúmeno, y del número de aquellos de quienes se habla en el principio del capítulo siguiente.

³ MS. E. explanatorem.

⁴ Habiendo sido largo tiempo discipulos de S. Pablo, se pusieron en estado de poder instruir aun á los mas sencillos y fervorosos. Y es digno de admirarse, y mucho mas de imitarse este grande ejemplo de humildad en un hombre tan elocuente y estimado de todos, que quisiese recibir instrucciones de un artesano, y de una mujer.

⁵ Apolo estaba inclinado á pasar á la Acaya; y los cristianos de Epheso, conociendo el fruto de su viaje, le alentaron mas, y escribieron, etc.

⁶ El Griego: διὰ τῆς χάριτος, por la gracia. Esto Apolo pasó despues á Corinto, en donde se adquirió mucho crédito por sus elocuentes discursos, lo cual produjo dos ó tres años despues una peligrosa división, de la cual habla S. Paulo en su primera carta á los de Corinto, cap. 1, 10, 11, 12.

⁷ Los mas septentrionales de la Asia menor, el Ponto, la Bithynia, la Galacia, y la Phrygia.

⁸ El sacramento de la Confirmación instituido por Jesucristo para dar á los bautizados la gracia y la virtud del Espíritu Santo, para que crean y confiesen basta la muerte las verdades de la fe. Mas aquellos primeros fieles, alenados de esta fuerza interior, recibían tambien visiblemente otros dones, que contribuían mucho al establecimiento de la fe.

⁹ Estas palabras quieren significar que ignoraban si habia en la Iglesia potestad de conferir el Espíritu Santo á los que creían; esto es, que no solamente no habian recibido la Confirmación, sino absolutamente ignoraban que hubiese tal sacramento.

¹⁰ En que doctrina. El Griego: διὰ τῆς.

¹¹ Supra 1, 5; 13, 16. Math. iii, 11. Marc. 1, 8. Luc. ix, 10. Joann. 1, 20.

vit baptismum poenitentiae populum, dicens: In eum, qui venturus esset post ipsum, ut crederent, hoc est, in Jesum.

8. His auditis, baptizati sunt in nomine Domini Jesu.

6. El cum imposuisset illis manus Paulus, venit Spiritus Sanctus super eos, et loquebantur lingua, et prophetabant.

7. Erant autem omnes viri fere duodecim.

8. Introgressus autem synagoga, cum fiducia loquebatur per tres menses, disputans, et suadens de regno Dei.

9. Cum autem quidam indurarentur, et non crederent, maledicentes viam Domini coram multitudine, discedens ab eis, segregavit discipulos, quoties disputans in schola Tyranni quosdam.

10. Hoc autem factum est per biennium, ita ut omnes, qui habitabant in Asia, audirent verbum Domini, Judaei atque gentiles.

11. Virtutesque non quaslibet faciebat Deus per manum Pauli:

12. Ita ut etiam super languidos deferrentur á corpore ejus sudaria, et semicinctia, et recedebant ab eis languores, et spiritus nequam egrediebantur.

13. Tentaverunt autem quidam et de circumventibus Judaeis exorcistas, invocare super eos, qui habebant spiritus malos, nomen Domini Jesu, dicentes: Adjuro vos per Jesum, quem Paulus praedicat.

14. Erant autem quidam Judaei Scevae principis sacerdotum septem filii, qui hoc faciebant.

15. Respondens autem spiritus nequam dixit eis: Jesum novi, et Paulum scio: vos autem qui estis?

16. Et insitit in eos homo, in quo erat demonium pessimum, et dominatus ambo-ram, invaluit contra eos, ita ut nudi, et vulnerati effugerent de domo illa.

1 El bautismo de Juan solo servia para preparar al pueblo por medio de la penitencia á recibir el bautismo de Jesucristo, que conferia la gracia.

2 El Griego: διὰ τῆς χάριτος, en Jesucristo.

3 Por la Confirmación que daban solos los obispos, como ministros de este sacramento.

4 Algunos interpretan estas palabras de uno de los principales señores de la ciudad: porque esta significacion tiene tambien la palabra griega τραπεζῆς, de donde viene la latina. Es muy probable que fuese nombre propio, y tal vez de aquel Tyrano que escribió retórica, de quien habla Sulpicio.

5 Milagros extraordinarios.

6 De aqui consta el uso y respeto de las santas reliquias, que tanto abominan los enemigos de la Iglesia Católica.

7 Entre los Judíos habia exorcistas, y fórmulas de oraciones para lanzar los demonios. MATTH. xii, 27. Algunos de estos, sin duda porque lo hacian con fe, despues de haber tentado inutilmente todas las medas regulares, lograban un buen suceso, invocando el nombre de Jesucristo sobre los endemoniados. LUC. ix, 49.

8 Principe ó cabeza de alguna de las familias sacerdotales; porque no hay razon que pudiese ser sacerdotado pontífice.

9 Como si dijera: Yo sé quien es Cristo, y quien es Pablo, que obra en su nombre estos prodigios. Mas vosotros, ¿de quién habéis recibido la autoridad para pretender ejercer nuestro imperio sobre mí? ¿Juzgáis que os obedeceré porque invocáis el nombre de Jesús? No por cierto, puesto que aunque le invocais, no creéis en él.

10 En el v. 14 se dice, que eran siete. Es probable que pudieran escapar y librarse los otros cinco del furor y manos del endemoniado, el cual sin duda hubiera maltratado igualmente á todos siete.

bautismo de penitencia¹, diciendo: Que creyesen en aquel que habia de venir despues de él, este es, en Jesús.

8. Oídas estas cosas, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.

6. Y habiéndoles Pablo puesto las manos², vino sobre ellos el Espíritu Santo, y hablaban en lenguas, y profetizaban.

7. Y eran todos como doce personas.

8. Y entrando en la Sinagoga, habló con libertad por espacio de tres meses, disputando, y persuadiendo del reino de Dios.

9. Mas como algunos se endureciesen y no creyesen, maldiciendo el camino del Señor delante de la multitud, apartándose de ellos, separó los discipulos, disputando cada día en la escuela de un cierto Tyrano.

10. Y eso fué por dos años, de tal manera que todos los que moraban en Asia, oían la palabra del Señor, Judíos y gentiles.

11. Y Dios hacia virtudes extraordinarias³ por mano de Pablo:

12. Tanto que aun cuando los sudarios de su cuerpo, y las fajas⁴ se aplicaban á los enfermos, los dejaban las enfermedades, y sanaban los espíritus malignos.

13. Y algunos Judíos exorcistas⁵, que andaban de una parte á otra, tentaron á invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que estaban poseídos de los espíritus malignos, diciendo: Conjurávos por Jesús, el que Pablo predica.

14. Y los que hacían esto eran siete hijos de un judío príncipe de los sacerdotes⁶, llamado Sceva.

15. Mas el espíritu maligno les respondió diciendo: Conozco á Jesús, y sé quien es Pablo: mas vosotros ¿quién sois?

16. Y el hombre en quien estaba el espíritu maligno, saltando sobre ellos, y apoderándose de dos⁷, prevaleció contra ellos, de tal manera que desnudos y heridos huyeron de aquella casa.

17. Hoc autem notum factum est omnibus Judæis, æque gentilibus, qui habitabant Ephesi: et cecidit timor super omnes illos, et magnificentissime nomen Domini fuit.

18. Multique credentium veniebant contentes, et annuntiantes actus suos.

19. Multi autem ex eis, qui fuerant curiosi sectarum, contulerunt libros, et combusserunt coram omnibus: et computatis preliis illorum, invenerunt pecuniarum denariorum quinquaginta millium.

20. Ita fortiter crescebat verbum Dei, et confirmabatur.

21. His autem expletis, proposuit Paulus in spiritu, transiit Macedoniam et Achaia ire Ierusalem, dicens: Quoniam postquam fuero ibi, oportet me et Romam videre.

22. Mittens autem in Macedoniam duos ex ministrantibus sibi, Timotheum et Erastum, ipso remansit ad tempus in Asia.

23. Facta est autem illo tempore turbatio non minima de via Domini.

24. Demetrius enim quidam nomine, argentarius, faciens aures argenteas Dianæ, præstabat artificibus non modicum questum.

25. Quos convocans, et eos, qui huiusmodi erant opifices, dixit: Viri, scitis quia de hoc artificio est nobis acquisitio:

26. Et videtis, et auditis quia non solum Ephesi, sed pene totus Asia, Paulus hic susdens averit nullam turbam, dicens: Quoniam non sunt dii, qui manibus fiunt.

27. Non solum autem hæc periclitabitur nobis pars in redargutionem venire, sed et magna Dianæ templum in nihilum reputabitur, sed et destrui incipiet majestas ejus, quam tota Asia, et orbis colit.

28. His auditis, repleti sunt ira, et exclamaverunt dicentes: Magna Diana Ephesiorum.

17. Y esto fué manifestado á todos los Judios y gentiles que moraban en Epheso y cayó temor sobre todos ellos, y era ensalzado el nombre del Señor Jesus.

18. Y muchos de los que habian creído, venian confesando y denunciando sus hechos.

19. Y muchos de aquellos que habian seguido las artes vanas, trajeron los libros, y los que maron delante de todos: y calculado su valor, se halló, que subia á cincuenta mil denarios.

20. De este modo crecia mucho, y tomaba nuevas fuerzas la palabra de Dios.

21. Y cumplidas estas cosas, propuso Pablo por espíritu de ir á Jerusalem, sirvasendo la Macedonia y la Achaya, diciendo: Porque después que estuviere allí, es necesario tambien que yo vea á Roma.

22. Y habiendo enviado á Macedonia á dos de los que le asistían, Timoteo y Erasto, á se mantuvo por algun tiempo en Asia.

23. Mas en aquel tiempo sobrevino un alboroto no pequeño acerca del camino del Señor.

24. Porque un platero llamado Demetrio, que hacia de plata templos de Diana, daba no poco que ganar á los artífices.

25. Á los cuales hablando convocado, y tambien á los que trabajaban en semejantes obras, dijo: Varones, vosotros sabéis la ganancia que nos resulta de esta maestría:

26. Y estáis viendo y oyendo que no tan solamente en Epheso, mas por toda Asia retres con sus persuasiones este Pablo muchas gentes, diciendo: Que no son dioses los que son hechos de manos.

27. Por lo cual no solamente corre peligro que nuestra profesion venga en descrédito, sino que el templo de la grande Diana sea tenido en nada, y comience á ir por tierra la majestad de aquella á quien toda el Asia y el mundo adora.

28. Oido esto, se llenaron de ira, y alzaron el grito diciendo: Grande Diana la de Epheso.

29. Et impleta est civitas confusione, et impetum fecerunt uno animo in theatrum, rapto Cayo, et Aristarcho Macedonibus, comitibus Pauli.

30. Paulo autem volente intrare in populum, non permisit discipuli.

31. Quidam autem ex Asiæ principibus, qui erant amici ejus, inserunt ad eum rogatus ne se daret in theatrum:

32. Alii autem aliud clamabant: Erat enim Ecclesia confusa: et plures nesciebant quæ ex causa convenissent.

33. De turba autem detraxerunt Alexandrum, propellentibus eum Judæis. Alexander autem manu silentio postulato, volebat reddere rationem populo.

34. Quem ut cognoverunt Judæos esse, vox facta una est omnium, quasi per horas duas clamantium: Magna Diana Ephesiorum.

35. Et cum sedasset scriba turbæ, dixit: Viri Ephesi, quis enim est hominum, qui desciat Ephesium civitatem culticem esse magnæ Dianæ, Jovisque prolis?

36. Cum ergo his contradici non possit, oportet vos sedatos esse, et nihil temere agere.

37. Adduxistis enim homines istos, neque sacerdotes, neque blasphemantes deam vestram.

38. Quod si Demetrius, et qui cum eo sunt artífices, habent ad veritatem aliquam causam, conventus forenses aguntur, et præconsules sunt, accusent invicem.

39. Si quid autem aliteris rei queritis, in legibus Ecclesiæ poterit absolvi.

40. Nam et periclitamur argui seditionis hodie: cum nullus obnoxius sit (de quo possimus reddere rationem) concursus istius.

29. Y se llenó toda la ciudad de confusión, y todos á una arremetieron al teatro, arrebatando á Cayo y á Aristarco Macedonios, compañeros de Pablo.

30. Y queriendo Pablo salir al pueblo, no lo dejaron los discípulos.

31. Y tambien algunos de los principales de Asia, que eran sus amigos, le enviaron á rogar que no se presentase en el teatro:

32. Y otros gritaban otro: Porque la concurrencia era confusa: y los mas no sabian por qué se habian juntado.

33. Y sacaron á Alejandro de entre la gente, llevándolo á empallones los Judios. Y Alejandro pidiendo silencio con la mano, queria dar razon al pueblo.

34. Y cuando conocieron que él era judío, todos á una voz gritaron por espacio de casi dos horas: Grande Diana la de los Ephesios.

35. Entonces el escribano de la ciudad apaciguado á la gente, dijo: Varones de Epheso, ¿quién de los hombres hay que no sepa que la ciudad de Epheso es honrada de la grande Diana, é hija de Júpiter?

36. Y pues á esto no se puede contradecir, conviene que os sosqueguis, y que nada hagais inconsideradamente.

37. Porque estos hombres que habeis traído aquí, ni son sacerdotes, ni blasfemamos contra vuestra diosa.

38. Mas si Demetrio y los oficiales que están con él, tienen alguna querrela contra alguno, audiencia pública hay, y præconsules hay, acúsen los unos á los otros.

39. Y si demandais algo sobre otros negocios, en legítimo ayuntamiento se podrá despectar.

40. Porque hay peligro de que nos acusen de sediciosos por lo de hoy: no habiendo ninguna causa (por la cual podamos dar razón) de

1 MS. Entraron aceleradamente de un corazon á un lugar á cubrían los ombres.

2 Ó para sosquegarle, ó para morir por Jesucristo.

3 Entre eran unos oficiales que las ciudades de Asia escogian entre los sacerdotes de los idolos para que enseñasen de los juegos y espectáculos públicos, y presidiesen en las juntas del pueblo.

4 Esto se debe juntar con lo que se dice el fin del v. 28.

5 Los Judios temiendo por sí, porque se gritaba contra ellos igualmente que contra los cristianos como que combatian del mismo modo la idolatría, sacaron no sin trabajo de entre la muchedumbre un hombre de su nación, llamado Alejandro, eloquent y de consideracion entre ellos, para que hiciese ver al pueblo, que en causa no tenia que ver con la de los cristianos. Mas de nada sirvió su sollicitud; porque el pueblo, luego que vió que era judío, esto es, un enemigo de Diana y de los dioses, comenzó á gritar de nuevo: Viva Diana, etc.

6 La Vulgata le llama scriba. Es creible que fuese alguno de los que hacian al pueblo la lectura de las ordenanzas que tocaban á su gobierno y policía.

7 Creian que su estatua habia bajado del cielo. El texto griego *avntitú*, enviada de Júpiter.

8 MS. Querrelados.

9 Puede ser que se contentasen con predicar contra la idolatría, sin nombrar á Diana ni otro dios en particular, ó que este síndico se valiese de esta razon, aunque conociese lo contrario, para sosagar al pueblo.

10 El præconsul y su legado, teniente ó vicario.

11 Convocado por los magistrados, como ordenan las leyes. Esto se tenia tres veces todos los meses.

12 MS. *Puedi ser despectado*. — 13 Delante del emperador.

14 MS. *En este ayuntamiento de hoy no nos es pro ninguno*.

15 Ninguna causa legitima y justa.

1 La astrología y la magia, á que se habian entregado los Ephesios; y es creible que se hallase entonces en aquella ciudad el famoso impostor Apolonio Thyane.

2 Que equivale como á unos cien mil reales de vellón.

3 Por inspiracion é instinto del Espíritu Santo. — 4 A causa de la doctrina que enseñaba.

5 MS. *Un Orbe*.

6 Figuras del templo de Diana en pequeño para satisfacer la curiosidad ó devoción de los que concurrían á visitarla.

7 MS. *A los artífices*.

8 No solo daba que trabajar, y por consiguiente que ganar á los otros plateros, sino tambien á otros artesanos, plateros, escultores, etc., porque sin duda sería un hombre acreditado en su profesion, y de todas partes le encargaban imágenes, pinturas y medallas que representasen el templo de Diana.

9 Ulpiano juriconsulto observa, que entre los pocos dioses que se permitía á los Romanos introducir heredados de sus bienes, era uno la diosa Diana de Epheso.

10 Así comenzaron á gritar; y corriendo por la ciudad como unos furiosos encontraron á Cayo y Aristarco, que reconociendo ser compañeros de Pablo, los arrastraron á la plaza pública en donde estaban el teatro, que era el lugar donde ordinariamente se juntaba el pueblo y se celebraban las causas, con designio de que se les acusase á muerte, ó de exponerlos al furor de aquel pueblo amonestado.

Et cum hæc dixisset, dimisit Ecclesiam: esto concursu. Y habiendo dicho esto, despidió la junta.

CAPÍTULO XX.

Pablo después de haber recorrido varias ciudades de la Macedonia y de la Grecia, viene á Tróade, donde habiendo predicado hasta la media noche, resolvió á un joven, que por haberse dormido en el sermón, cayó desde la mesa alta de la casa, y murió. En Mileto hace venir á los presbíteros de Epheso, y exhortándolos á que veían en el gobierno de la Iglesia, se despidió de ellos, anunciándoles que no le volverían á ver.

1. Postquam autem cessavit tumultus, vocatis Paulus discipulis, et exhortatus eos, valedit, et profectus est ut iret in Macedoniam.

2. Cum autem perambulasset partes illas, et exhortatus eos fuisset multo sermone, venit ad Græciam:

3. Undi cum fuisset menses tres, factæ sunt illi insidiæ à Judæis navigaturæ in Syriam: habuitque consilium ut revertetur per Macedoniam.

4. Conlatu est autem eum Sopater Pyrrhi Bereensis, Thessalonicensium verò Aristarchus, et Secundus, et Gaius Derbeus, et Timotheus: Asiæ verò Tychicus, et Trophimus.

5. Hi cum processissent, sustinuerunt eos Tróade:

6. Nos verò navigavimus post dies Azimorum à Philippis, et venimus ad eos Troadem in diebus quinque, ubi demorati sumus diebus septem.

7. Unâ autem sabbati cum convenissemus ad frangendum panem, Paulus disputabat cum eis profecturus in crastinum, protraxitque sermonem usque in mediam noctem.

8. Erant autem lampades cœptose in cenaculo, ubi eramus congregati.

9. Sedens autem quidam adolescens nomine Eutychus super fenestram, cum mergeretur somno gravi, disputante diu Paulo, ductus somno cecidit de tertio cenaculo deorsum, et sublatus est mortuus.

10. Ad quem cum descendisset Paulus, incubuit super eum, et complexus dixit: Nolite turbari, anima enim ipsius in ipso est.

11. Ascendens autem, frangensque panem, et gustans, satisfacere allocutus usque in lucem, sic profectus est.

1 El Griego: *ἕως ἡμέρας, hasta la Asia: αὐτὰρ οὗτοι Σόπατρος, Σοπάτρος de Berá.*

2 El domingo, llamado en el Apocalipsis el día del Señor. Desde entonces se juntaban los cristianos en este día para la oración, para oír las instrucciones, y para celebrar sus agües, y los santos misterios, y comer el Pan eucarístico. Véase también la primera ó los Corintios, cap. xvi, 2.

3 El Griego: *ἐκπαιθεὶς τὸν παιδὸν, congregados los discípulos.* — 4 Ms. *Finestræ.*

5 Viro es. S. Pablo hizo lo que Eusebio, 1.^a Reg. iv, 25, y esta fue una predicción de la resurrección milagrosa, que iba á suceder.

6 Cójase el fervor de estos primeros cristianos, y su inocencia sed por oír la palabra de Dios, con lo que tocamos y vemos en nuestras degeneradas edades y tiempos.

4. Y después que cayó el alboroto, llamando Pablo á los discípulos, y haciéndoles una exhortación, se despidió de ellos, y se partió para ir á Macedonia.

2. Y después que hubo andado aquellas tierras, y de haberles exhortado allí con muchas palabras, se vino á la Grecia:

3. En donde habiendo estado tres meses, le fueron puestas asechanzas por los Judíos, estando él para navegar á la Syria: y así acordó volverse por Macedonia.

4. Y le acompañaron Sopatro de Berá¹, hijo de Pyrrho, y de los de Thesalónica Aristarco, y Secundo, y Gayo Derbeo, y Timoteo: y de los de Asia Tychico, y Trophimo.

5. Estos fueron delante, y nos esperaron en Tróade:

6. Y nosotros después de los días de los Azimnos nos hicimos á la vela desde Philippos, y llegamos á ellos á Tróade en cinco días, y nos detuvimos allí siete días.

7. Y el primer día de la semana², habiéndolos juntado³ para partir el pan, Pablo que se había de ir al otro día, disputaba con ellos, y fué alargando el discurso hasta media noche.

8. Y había muchas lámparas en el cenáculo, en donde estábamos congregados.

9. Y un mozo por nombre Eutyches se sentó sobre una ventana⁴, y como se durmiese profundamente, entre tanto que Pablo prolongaba su razonamiento, llevado del sueño, cayó abajo desde el tercer alto de la casa, y lo alzaron muerto.

10. Al cual habiendo descendido Pablo, se recostó sobre él, y abrazándolo dijo: No os turbéis, que su alma en el está⁵.

11. Y subiendo y partiendo el pan, comió, y les habló largamente hasta que fué de día, y después se fué⁶.

12. Adduxerunt autem puerum viventem, et consolati sunt non minimè.

13. Nos autem ascendentes navem, navigavimus in Asson, inde suscepturi Paulum: sic enim disposuerat ipsa per terram iter facit.

14. Cum autem convenisset nos in Asson, assumpto eo, venimus Mitylenen.

15. Et inde navigantes, sequenti die venimus contra Chios, et alit applicuimus Samum, et sequenti die venimus Miletum.

16. Proposuerat enim Paulus transnavigare Ephesum, nequa mora illi fieret in Asia. Fœdabat enim, si possibile sibi esset, ut diem Pentecostes faceret Ierosolymis.

17. A Miletu autem mittens Ephesum, vocavit majores natu Ecclesie.

18. Qui cum venissent ad eum, et simul essent, dixit eis: Vos scitis à prima die, quâ ingressus sum in Asiam, qualiter vobiscum per omne tempus fuerim,

19. Serviens Domino cum omni humilitate, et lacrymis, et tentationibus, quæ mihi acciderunt ex insidiis Judæorum:

20. Quomodo nihil subtraxerim utilium, quò minus annuntiarem vobis, et docerem vos publice, et per domos,

21. Testificans Judæis, atque gentilibus in Deum poenitentiam, et fidem in Dominum nostrum Jesum Christum.

22. Et nunc ecce alligatus ego spiritu, vado in Jerusalem: quæ in ea ventura sint mihi, ignorans:

23. Nisi quod Spiritus Sanctus per omnes civitates mihi protestatur, dicens: quoniam vincula, et tribulationes Ierosolymis me manent.

24. Sed nihil horum timeo: nec facio animam meam pretiosiores quàm me, dummo-

12. Y llevaron vivo al mozo, de lo que recibieron extraordinario consuelo.

13. Mas nosotros entrando en el navío, fuimos á Assón¹, para recibir de allí á Pablo: porque así lo había él dispuesto, debiendo hacer el viaje por tierra².

14. Y habiéndose juntado con nosotros en Assón, lo tomamos, y fuimos á Mitylene³.

15. Y navegando desde allí el día siguiente, nos pusimos enfrente de Chio⁴, y al otro tomamos puerto en Samos⁵, y en el siguiente llegamos á Miletu⁶.

16. Porque Pablo había determinado pasar adelante de Epheso por no detenerse en la Asia. Pues se apresuraba cuanto le era posible, por celebrar en Jerusalem el día de Pentecostes.

17. Y enviando desde Miletu á Epheso, llamó á los ancianos de la Iglesia⁷.

18. Ellos vinieron á él, y estando todos juntos, les dijo: Vosotros sabéis desde el primer día que entré en la Asia, de qué manera me he portado todo el tiempo que he estado con vosotros.

19. Sirviendo al Señor con toda humildad y con lágrimas, y con tentaciones, que me vinieron por las asechanzas de los Judíos:

20. Como nada que os fuese útil me he retnido de decirlo, y de enseñaros en público y por las casas,

21. Predicando á los Judíos y á los gentiles la conversión á Dios⁸, y la fe en nuestro Señor Jesucristo.

22. Y ahora hé aquí que yo constreñido del Espíritu⁹, voy á Jerusalem: no sabiendo las cosas, que allí me han de acontecer:

23. Sino lo que el Espíritu Santo me asegura¹⁰ por todas las ciudades, diciendo: que me aguardan en Jerusalem prisiones¹¹ y tribulaciones.

24. Mas no temo ninguna de estas cosas: ni hago mi propia vida mas preciosa que á mi mis-

1 Ciudad marítima de la Myla, que también se llamó Apolonia.

2 El Griego: *ἐκ τῆς γῆς, iré por tierra, sino á pié, como verdaderamente Apolonia.*

3 Ciudad principal de la isla de Lesbos.

4 Isla que está en medio de Lesbos y de Samos, y todas en el Egeo, ó en el Archipiélago.

5 El Griego: *ἐν τῇ Σάμῳ, en Samos, y deteniéndose en Trugrio.* Este es un promontorio étnico del mismo nombre junto á Samos. Estas palabras no se leen en la Vulgata.

6 Ciudad célebre, distante doce leguas de Epheso, y una de las mas principales de la Jonia, de donde salieron muchas colonias.

7 *Majores natu:* á los ancianos ó prefectos de la Iglesia. El Griego: *πρεσβύτεροι, los presbíteros.* Esto era entonces un nombre común á los obispos y á los presbíteros. Estos ancianos eran los obispos y presbíteros, que gobernaban la Iglesia de Epheso, y las otras circunvecinas. Véase abajo v. 28.

8 Les hace presente, que no ha opuesto á las tribulaciones y persecuciones, que le movieron los Judíos, sino la paciencia, humildad y las lágrimas, enseñando con esto á los pastores, que estas son las armas con que han de vencer la obstinación de sus enemigos, compadeciéndose en su ceguedad.

9 La conversión, tanto de los Judíos, como de los Gentiles, á quienes se predicaba el Evangelio, comenzaba por la penitencia y detestación de los pecados, y terminaba en la fe de Jesucristo.

10 Impulso de un movimiento interior, que me lleva indispensablemente á Jerusalem.

11 Ó por una revelación inmediata, ó por la boca de los profetas, á quienes inspiraba. Cap. xxi, 10.

12 Ms. *Presens.*

de consummationem consummationis meae, ministerium verbi, quod accepi à Domino Iesu, testificari evangelium gratia Dei.

25. Et nunc ecce ego scio quia amplius non videbitis faciem meam vos omnes, per quos transivi predicare regnum Dei.

26. Quapropter conhortor vos hodie et die, quia mundus sum à sanguine omnium.

27. Non enim subterfugi, quod minus annuntiarem omne consilium Dei vobis.

28. Attendite vobis, et universo gregi, in quo vos Spiritus Sanctus posuit episcopos regere Ecclesiam Dei, quam acquisivisti sanguine suo.

29. Ego scio quoniam intrabunt post discessionem meam lupi rapaces in vos, non parcentes gregi.

30. Et ex vobis ipsi exurgent viri loquentes perversa, ut adducant discipulos post se.

31. Propter quod vigilate, memoria retinentes, quoniam per triduum nocte et die non cessavi, cum lacrymis moneas unumquemque vestrum.

32. Et nunc commendo vos Deo, et verbo gratiae ipsius, qui potens est edificare, et dare hierodoliam in sanctificationis omnibus.

mo, con tal que acabe mi carrera, y el ministerio de la palabra, que recibí del Señor Jesus, para dar testimonio del Evangelio de la gracia de Dios.

25. Y ahora he aquí yo sé que no veréis mas mi cara todos vosotros, por los cuales he pasado predicando el reino de Dios.

26. Por tanto os protesto en este día, que soy limpio de la sangre de todos.

27. Porque no he recusado el anunciaros todo el consejo de Dios.

28. Mirad por vosotros y por toda la grey, en la cual el Espíritu Santo os ha puesto por obispos para gobernar la Iglesia de Dios, la cual él ganó con su sangre.

29. Yo sé, que despues de mi partida entrarán á vosotros lobos arrebataidores, que no perdonarán á la grey.

30. Y de entre vosotros mismos se levantarán hombres, que dirán cosas perversas, para llevar discipulos tras de sí.

31. Por tanto velad, teniendo en memoria, que por tres años no he cesado noche y dia de anunciaros con lágrimas á cada uno de vosotros.

32. Y ahora os encomiendo á Dios, y á la palabra de su gracia, á aquel que es poderoso para edificar, y daros heredad entre todos los que son santificados.

1 Estoy muy distante de querer conservar la vida de mi cuerpo á expensas de la salud eterna de mi alma, ó con detrimento de mi vocación.

2 El Griego: para *zaphé*, una *olegria*.

3 S. Pablo les dice esto, movido de una conjetura muy bien fundada, de que iba á morir á manos de los Judios, sus implacables enemigos y perseguidores. Pero el Señor lo dispuso de otra suerte; pues de muchos lugares de sus Epistolas se infiere, que volvió despues á la Asia.

4 Que si alguno de vosotros se pierda, será por culpa suya, y yo no seré responsable delante de Dios de esta pérdida.

5 Todo lo que Dios quiere que diga á cada uno para su bien y salvacion, y tambien lo que conviene para el establecimiento y gobierno de las Iglesias.

6 El nombre de obispo quiere decir, al que está de atalaya y en vela; y siempre fue reconocida en la Iglesia la superioridad de los obispos sobre los presbiteros.

7 El Griego: *επιτρέπω*, *apocentar*. S. Pablo alhorta en primer lugar á los pastores, á que velen sobre sí mismos, porque serán indolentes las amonestaciones de un prelado, si no van delante con el buen ejemplo. Les hace presente, que es el Espíritu Santo, el que les ha encargado la conducta y gobierno de su grey, para que esto les sirva de estímulo, y se obliguen con mayor devoción al cumplimiento de su obligación, como que se les ha de pedir una cuenta muy estrecha del menor descuido que tengan en esta parte, puesto que aquel rebaño ha sido adquirido por el inestimable precio de la sangre de Jesucristo; y últimamente, porque habiéndolos honrado Dios tanto, poniéndolos en una dignidad superior á la de todos, en aplicación debe corresponder á la elevación del ministerio; y los descuidos serán tanto menos excusables, cuanto es mas entusiasmante el grado de honor á que han sido elevados.

8 Aquí se atribuye á la divinidad lo que es propio de la naturaleza humana del Señor, por la comunión de las propiedades, y union de las dos naturalezas en una persona.

9 El Griego: *εργάζομαι*, *graves*, *crudes*. Los heredes, que en aquellos primeros tiempos camaron infinitos males á la Iglesia.

10 MS. Que no *perdida* la grey.

11 Entre los apóstoles fieles del Asia se levantaron falsos apóstoles, que llenos de vanidad y soberbia, con el fin de seducir discipulos, enseñaron falsas doctrinas. Tales fueron Hymeneo, y Alejandro, *1 Timoth.* 1, 20; Philelo, y Hermogenes, *1 Timoth.* 1, 15; tales los Nicolaitas y los Gnadatos, y otros.

12 MS. Por cada. — 13 El Griego: *ἀδελφοί*, *hermanos*.

14 Y á la grey, á este modo se dice tambien: *La palabra del Evangelio*, por el Evangelio; *hieratismo*.

15 El Griego: *ἐκτετακται*, *sobresaliente*; de acabar y perfeccionar en vosotros el edificio que hemos comenzado, y daros parte en la herencia de sus santos y escogidos.

33. Argentum, et aurum, aut vestem nullius concupiivi, sicut

34. Ipsi scitis: quoniam ad ea, quae mihi opus erant, et his, qui mecum sunt, ministraverunt manus istae.

35. Omnia ostendi vobis, quoniam sic laborantes, oportet suscipere infirmos, ac munusculum verbi Domini Iesu, quoniam ipse dixit: Beatus est magis dare, quam accipere.

36. Et cum haec dixisset, positis genibus oravit cum omnibus illis.

37. Magnus autem fletus factus est omnium: et procumbentes super collum Pauli, osculabatur eum.

38. Dolentes maxime in verbo, quod dixerat, quoniam amplius faciem ejus non essent visuri. Et deducebant eum ad navem.

33. No he codiciado plata, ni oro, ni vestido de ninguno, como

34. Vosotros mismos lo sabéis: porque estas manos me han suministrado las cosas necesarias á mí, y á los que están conmigo.

35. En todo os he mostrado, que trabajando de esta manera, conviene recibir los enfermos, y acordarse de aquellas palabras que dijo el Señor: Cosa mas bienaventurada es dar, que recibir.

36. Y habiendo dicho esto, se hincó de rodillas, é hizo oracion con todos ellos.

37. Y se levantó grande llanto entre todos: y derribándose sobre el cuello de Pablo, le besaban.

38. Aflijidos en gran manera por la palabra que habia dicho, que no verian mas su cara. Y le fueron acompañando hasta el navio.

CAPÍTULO XXI.

orio Pablo de Miteto: visita las Iglesias que halla por el camino, y en Cesarea le muestra Agabo los trabajos que habia de pasar en Jerusalem. Los hermanos le quieren detener, mas él persiste en su resolución. Ilean á Jerusalem, y los presbiteros le aconsejan, que se santifique con otros cinco hombres, que tenian hecho un voto. Mientras lo hacia, se echó sobre él los Indios unas el tribuno de los Romanos se le quita de entre las manos, y le lleva preso á la fortaleza. Alcanza permiso del tribuno para hablar al pueblo.

1. Cum autem factum esset ut navigarem abstrahi ab eis, recto eorum venimus Coem, et sequenti die Rhodum, et inde Pataram.

2. Et cum invenissemus navem transiitantem in Phoenicia, ascendentes navigavimus.

3. Cum apparuissimus autem Cyprio, re-

1. Y habiéndonos hecho á la vela despues que nos separamos de ellos, fuimos camino derecho á Coes, y el dia siguiente á Rhodas, y desde allí á Patara.

2. Y habiendo hallado un navio que pasaba á Phenicia, entramos en él, y nos hicimos á la vela.

3. Y habiendo avistado á Chypre, dejándola á

1 Samuel *1 Reg. xii, 3, 4, 5*, se gloraba del mismo modo delante de todo Israel del desinterés y limpieza con que habia desempeñado su ministerio de Jena; y lo mismo hizo Moisés. *Núm. xvi, 15*.

2 He trabajado por mis manos para ganar mi alimento, y por excusarme la molestia y gasto de mantenerme.

3 Esto es, *secundum omnia*, ó *in omnibus*: es un helenismo.

4 Teniendo mucho cuidado de no dar que sospechar á los débiles y flacos, que la mira, que tenemos en trabajar por ellos, es el interés, que de allí nos resulta.

5 Sobrellenar.

6 *Beatus est magis*, en la Vulgata es un pleonismo: á no ser tambien que el adverbio *magis* acide sobre el *dare*, y no sobre el comparativo *beatus*; y esto parece ser así en el Griego: *Μακάριον ἔστιν ἂν δίδωμι πλεονάζοντα ἢ λαμβάνειν*: *beatus est dare magis quam accipere*. Esta es una máxima de derecho natural, de que los mismos Gentiles dan instrucciones muy importantes. El dar es señal de abundancia y de generosidad: el recibir lo es de pobreza y de miseria. S. Pablo dice aquí, que si un pastor debe estar despues para dar la vida por sus ovelas, cuando fuere necesario; ¿cuánto mayor obligación tendrá de ofrecer todos sus bienes por aliviar y ganarlas? Y por consiguiente con bastante debe estar de recibir nada de ellas, cuando esto puede perjudicar á los progresos del Evangelio, ó á la salud espiritual de los fieles. Este dicho, que cita aquí S. Pablo de Jesucristo, no se halla en los Evangelios, mas pudo el santo haberlo oido de otro Apóstol, ó por inmediata revelación del mismo Señor. Se halla en el *lib. iv, cap. ii*, de las Constituciones, que se llaman *apostólicas*.

7 Se ve de aquí y de otras expresiones semejantes que se hallan en este libro, que S. Lucas era uno de los que acompañaban á S. Pablo.

8 Coos, una isla de las Cycladas, celebre por el templo de Esculapio, y Juna, y tambien por haber sido patria de Hipócrates, y de Apelles. *Rhodus*, la mas considerable del Archipiélago, y muy conocida por sus colinas de ciclos y cinco picos de altura. *Pátara* capital de la Lycia.

1. *1 Corinth. ii, 12. 11 Thessal. iii, 4.*

S. Y.

Inquentes eam ad misitram, navigavimus in Syriam, et venimus Tyrum: ibi enim navis expositura erat onus.

4. Inventa autem discipulis, mansimus ibi diebus septem: qui Paulo dicebant per Spiritum ne ascenderet Jerusalem.

5. Et expleis diebus profecti ibamus, doceñtes nos omnibus cum uxoribus, et filiis usque foras civitatem: et passis gentibus in litore, oravimus.

6. Et cum valescíssemus invicem, ascendimus navem: illi autem redierunt in sua.

7. Nos verò navigatione expleti à Tyro descendimus Ptolemaidem: et salutatis fratribus, mansimus die una apud illos.

8. Alià autem die profecti, venimus Casarea. Et intrantes domum Philippi evangelistæ, qui erat unus de septem, mansimus apud eum.

9. Huic autem erant quatuor filiae virginæ prophetæ.

10. Et cum moraremur per dies aliquot, supervenit quidam à Judæa propheta, nomine Agabus.

11. La cum venisset ad nos, tulit zonam Pauli: et alligavit sibi pedes, et manus, dixit: Hoc dicit Spiritus Sanctus: Virum, cujus est zona hæc, sic alligabunt in Jerusalem Judei, et tradent in manus gentium.

12. Quod cum audissemus, rogabamus nos, et qui cum illis erant, ne ascenderet Jerusalem.

13. Tunc respondit Paulus, et dixit: Quid facitis homines, et affligentes per meum? Ego enim non solum alligari, sed et mori in Jerusalem paratus sum propter nomen Domini Jesu.

14. Et cum ei suadere non possemus, quievimus, dicentes: Domini voluntas fiat.

la izquierda, continuamos nuestro rumbo hacia la Siria, y arribamos à Tyro: porque el navio habia de dejar allí su carga.

4. Y como hallásemos discipulos, nos detuvimos allí siete días: y decían à Pablo por el Espíritu, que no subiese à Jerusalem.

5. Y pasados estos días salimos de allí, acompañándonos todos con sus mujeres y con sus hijos hasta fuera de la ciudad: y pasados de rodillas en la ribera, hicimos oración.

6. Y despidiéndonos unos de otros, entramos en el navio: y ellos se volvieron à sus casas.

7. Nosotros, concluida nuestra navegación, de Tyro pasamos à Ptolemaida: y habiendo saludado à los hermanos, nos detuvimos un día con ellos.

8. Y el día siguiente partiendo de allí, llegamos à Casarta. Y entrando en casa de Felipe el evangelista, que era uno de los siete, nos hospedamos en su casa.

9. Y tenía este cuatro hijas vírgenes, que profetizaban.

10. Y durante la estancia que hicimos allí por algunos días, llegó de la Judæa un profeta, por nombre Agabo.

11. Este como vino à nosotros, tomó el cinturón de Pablo: y atándose los pies y las manos, dijo: Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los Judíos en Jerusalem al varón, cuyo es este cinturón, y lo entregarán en manos de los gentiles.

12. Cuando oímos esto nosotros, y los que eran de aquel lugar, le rogábamos que no subiese à Jerusalem.

13. Entonces Pablo respondió, diciendo: ¿Qué hacéis llorando, y quebrantándome el corazón? Porque yo estoy apretado no solo para ser atado, sino tambien para morir en Jerusalem por el nombre del Señor Jesus.

14. Y viendo que no se podíamos persuadir, no le importunamos mas, diciendo: Hágase la voluntad del Señor.

1 Así eran llamados los que seguían la doctrina de Jesucristo.

2 El Espíritu Santo les habia revelado los trabajos que Pablo habia de padecer en Jerusalem. Por esto, llenos de caridad, y no sabiendo que era la voluntad de Dios que fuese allí; procuraban por todos los medios persuadirle que no fuese.

3 MS. *Exsuscitavit nos totos cum filijs et con mulieribus.*

4 Esto es, predicador del Evangelio. De él se habla cap. vi, 5; viii, 5, 16. — à Placones.

5 Esto es, predicador del Evangelio. De él se habla cap. vi, 5; viii, 5, 16. — à Placones. De él se habla como otros Padres, dicen que el Señor concedió à estas doncellas el don de profecía, ó de vaticinio, como premio de su virginidad, y para que fuesen para ellos los Hebreos. Que la esplicación del don de interpretar las sagradas Escrituras, y otros dones del don de cantar las alabanzas de Dios, acompañando el canto con algún instrumento. Puede ser que se refieren en ellas todas estas gracias.

7 Esto es el mismo que habla anunciando la grande hambre que se habia de padecer en el Imperio de Macedonia. Cap. xi, 28.

8 Esto, à semejanza de los antiguos profetas, junta à sus palabras señales que representan el suceso que está por venir. *NUM. XXVII, 2.*

9 Los cuantos de Casarta. — 10 MS. *Qui llorantes à quoniam uno carnis.*

a Suprà vi, 5.

15. Post dies autem istos preparati, ascendimus in Jerusalem.

16. Veniunt autem et ex discipulis à Casarea nobiscum, adducentes secum apud quem hospitarentur Mnasonem quemdam Cyprium, antiquum discipulum.

17. Et cum venissemus Jerusalem, habuerunt exceptum nos fratres.

18. Sequenti autem die introibat Paulus nobiscum ad Jacobum, omnesque collecti sunt centores.

19. Quos cum salutasset, narrabat per singula, que Deus fecisset in gentibus per ministerium ipsius.

20. At illi cum audissent, magnificabant Deum, dixeruntque ei: Vides frater, quot millia sunt in Judeis, qui crediderunt, et omnes semitantes sunt legis.

21. Audierunt autem de te quia discissionem doceres à Moyse eorum, qui per gentes sunt, Iudæorum: dicens non debere eos circumcidere filios suos, neque secundum consuetudinem ingredi.

22. Quid ergo est? nique oportet convertere multitudine: audient enim te super-venisse.

23. Hoc ergo fac quod tibi dicimus: sunt nobis viri quatuor, volum habentes super se.

24. His assumptis, sanctifica te cum illis, et impende in illos: ut radant capita: et scient omnes quia quæ de te audierunt, falsa sunt, sed ambulas et ipse custodiens legem.

25. De his autem, qui crediderunt ex gentibus, nos scripsimus iudicantes ut absti-

16. Después de estos días habiéndonos prevenido, subimos à Jerusalem.

16. Y algunos de los discipulos vinieron tambien con nosotros desde Casarta, los cuales llevaban consigo à un Mnason de Chypre, discipulo antiguo, para hospedarnos en su casa.

17. Y cuando llegamos à Jerusalem, los hermanos nos recibieron de buena voluntad.

18. Y el día siguiente Pablo entró con nosotros à Santiago, en cuya casa se juntaron todos los ancianos.

19. Y habiéndonos saludado, les contó una por una todas las cosas que Dios habia hecho entre los gentiles por su ministerio.

20. Y cuando ellos lo oyeron, glorificaban à Dios, y le dijeron: Bien ves, hermano, cuantos millares de Judíos son los que han creído, y todos son zeladores de la ley.

21. Y han oído decir de ti, que enseñas à los Judíos, que están entre los gentiles, que oíen à Moyses, diciendo: que no deben circuncidarse à sus hijos, ni andar segun los ritos.

22. Pues qué se ha de hacer? De cierto es menester que la multitud se junte: porque oirán que tú has venido.

23. Haz pues lo que te vamos à decir: tomenos aquí cuatro varones, que tienen voto sobre sí.

24. Toma estos contigo, sanctifica te con ellos, y hazles la costa, para que se rasgan las cabezas: y sabrán todos, que es falso lo que te oyeron, y que por el contrario sí que guardando la ley.

25. Y acerca de aquellos que creyeron de los gentiles, nosotros hemos escrito, ordenando,

1 Hablando apercibido lo necesario para el viaje.

2 Se casa cerca de oráculo à los fieles, que acudían tambien à él en las fiestas principales del año. Era uno de los setenta y dos discipulos del Señor.

3 Era obispo de Jerusalem; y en ausencia de san Pedro, que sin duda habia ya pasado à Roma, tenía el primer lugar.

4 MS. *Millitantes.*

5 Zelosos observadores de la ley por lo que miraba à los sacrificios, manjares prohibidos, etc. El decreto que hicieron los Apóstoles, miraba à los Gentiles recién, y por lo que tocaba à los Judíos, aunque no era necesaria la observancia de la ley de Moyses, los Apóstoles, inspirados sin duda de Dios, y con una sabiduría y prudentes economías, le toleraban; porque no era fácil apartarlos de una vez de unas ceremonias tan antiguas, que miraban con el mayor respeto.

6 Ni practicar las observancias legales.

7 Se juntarán todos los Judíos convertidos, luego que sepan que has venido, y vendrán à preguntar que es lo que piensas sobre esto, ó à pedir justicia contra ti.

8 Se han obligado al voto de Nazareno. *Núm. vi, 13. cap. xviii, 16. Sup. — 9 MS. *Sanctificatio.**

10 El gesto consistía en la ofrenda de un cordero, de una oveja y de un cabrito, que ofrecían el día en que se cumplía el tiempo de la afeitación que habían hecho, y en el que se cortaban el cabello, la barba, ofrecían sacrificios, etc.

11 El Griego: *ἐὸς δὲ ἀντὶ*, *nada es*. Y así verán estas Judías zelosas, que observan la ley, y se desengañarán, creyendo ser falsos los rumores que se han esparcido de que eres enemigo declarado de las observancias legales, y de que predica à los Gentiles contra ellas.

12 El Griego: *ἀντὶ τούτων, ὡς ἔστιν ἀντὶ*, *que nada de esto observan ellos.*

a Numet. vi, 18. Suprà xviii, 18. — b Suprà xv, 24, 25.

nonat se abidolis, immolato, et sanguine, et suffocato, et fornicatione.

26. Tunc Paulus, assumptis viris, postea die purificans cum illis intravit in templum, annuntiens explicationem dierum purificationis, donec offerretur pro unoquoque eorum oblatio.

27. Dám autem septem dies consummationem, hi, qui de Asia erant, Judaei, cum vidisset eum in templo, concitaverunt omnem populum, et inceperunt ei manus, clamantes:

28. Viri Israelita, adjuvate: hic est homo, qui adversa populum, et legem, et locum homo, omnes ubique docens, insuper et gentiles induxit in templum, et violavit sanctum locum istum.

29. Viderant enim Trophimum Ephesium in civitate cum ipso, quem testimaverunt quoniam in templum introduxisset Paulus.

30. Commotaque est civitas tota, et facta est concursio populi. Et apprehendentes Paulum, traherant eum extra templum: et statim clausa sunt ianuae.

31. Querentibus autem eum occidere, multatim est tribuno cohortis: Quia tota edificatur Jerusalem.

32. Qui statim assumptis milibus, et centurionibus, decurrit ad illos. Qui cum vidissent tribunum, et milites, cessaverunt percutere Paulum.

33. Tunc accedens tribunus apprehendit eum, et iussit eum alligari catenis duabus: et interrogabat quis esset, et quid fecisset.

34. Illi autem aliud clamabant in turba. Et cum non posset certum cognoscere praetuli, iussit duci eum in castra.

35. Et cum venisset ad gradus, contigit ut periretetur a militibus propter vim populi.

1 Pablo, como eran todavía indiferentes aquellas ceremonias, queriendo quitar toda ocasión de escándalo á los Judíos, se dió el aviso de Santiago; y para deshacer las calumnias de que le culpaban, quiso practicar á la vista de los Judíos las mismas ceremonias, que le acusaban de desear como abominaciones. *Lex maritima erat, sed non mortifera.* SAN AGUSTÍN.

2 MS. *El acabamiento de los días del cumplimiento.*

3 Que había venido á celebrar la fiesta de Pentecostes, y que conocían muy bien á Pablo, porque le habían visto largo tiempo en Epheso.

4 No era permitido á los Gentiles entrar en el atrio de los Judíos. Por esto, llevados de una ligerísima sospecha, invadieron á Pablo como á profanador del lugar sagrado, y le arrastraron fuera del templo para quitarle la vida. El templo era un edificio inviolable para los delincuentes; y así cerraron luego las puertas, temiendo que volviere á entrar en él, y que saliese de este mundo su vida.

5 Este es el templo Claudio Licinio. Véase capít. xxii, 26. — 6 Con lo que se cumplió la profecía de Agabo. 7 A la ciudad donde estaba la guarnición militar. Esta se llamaba la fortaleza de torre Antonia; y la ocupaban las tropas romanas que guarnecían á Jerusalem. Estaba contigua al templo por el ángulo del Norte. *Joannes de Bell. Lib. vi, capít. vi.*

8 Ya por liberación de la violencia é impetu del pueblo, ya también porque el peso de las cadenas, y los golpes que había recibido, no le permitían subir por su pié.

que se abstengan de lo que fuere sacrificado á los ídolos, y de sangre, y de ahogado, y de fornicación.

26. Entonces Pablo, tomado consigo aquellos hombres, y purificado con ellos el día siguiente entró en el templo, haciendo saber el cumplimiento de los días de la purificación, hasta que se hiciese la ofrenda por cada uno de ellos.

27. Y cuando se acababan los siete días, los Judíos que estaban allí del Asia, cuando lo vieron en el templo, alborotaron todo el pueblo, y lo echaron mano, diciendo á gritos:

28. Varones de Israel, favor: esto es aquel hombre, que por todas partes enseña á todos contra el pueblo y contra la ley, y contra este lugar, y demás de esto ha introducido los gentiles en el templo, y ha profanado este santo lugar.

29. Porque habían visto andar con él por la ciudad á Trophimo de Epheso, y creyeron que le había seguido Pablo en el templo.

30. Y se conmovió toda la ciudad, y concurrió el pueblo. Y trabando de Pablo, le arrastraron fuera del templo: y luego fueron cerradas las puertas.

31. Y queriéndole matar, fué dado aviso al tribuno de la cohorte: Que toda Jerusalem estaba en alboroto.

32. El tomó luego soldados y centuriones, y corrió allá. Ellos, cuando vieron al tribuno y á los soldados, cesaron de herir á Pablo.

33. Entonces se llegó el tribuno, le prendió, y lo mandó atar con dos cadenas: y lo preguntó quién era, y qué había hecho.

34. Y entre el tropel de la gente los unos gritaban uno, y los otros otro. Viendo pues que no podía saber cosa cierta por causa del alboroto, lo mandó llevar á la fortaleza.

35. Y cuando llegó á las gradas, fué necesario que los soldados le llevasen en peso por la violencia del pueblo.

36. Sequatur enim multitudo populi, clamans: Tolle eum.

37. Et cum crepisset induci in castra Paulus, dixit tribuno: Si licet mihi loqui aliquid ad te? Qui dixit: Graces nosti?

38. Nomen tu est Aegyptius, qui ante hos dies Ierusalem concitasti, et eduxisti in desertum quatuor milia virorum sicariorum?

39. Et dixit ad eum Paulus: Ego homo sum quidem Iudaeus á Tarso Ciliciae, non ignote civitatis antiochia. Rogo autem te, permittit mihi loqui ad populum.

40. Et cum ille permisisset, Paulus stans in gradibus, annuit manu ad plebem, et magno silentio facto, allocutus est lingua hebraea, dicens:

36. Porque le seguía la multitud de pueblo gritando: ¡Quítale la vida!

37. Y cuando comenzaban ya á meter á Pablo en la fortaleza, dijo al tribuno: ¿Me es permitido habiarte dos palabras? Y él respondió: ¿Sabes el griego?

38. ¿Eres tú quizá aquel egipcio que pocos días ha moviste un alboroto, y llevaste al desierto cuatro mil hombres salteadores?

39. Y Pablo le dijo: Yo en verdad soy hombre judío, ciudadano de Tarso, noble ciudad de la Cilicia. Mas te ruego que me permitas hablar al pueblo.

40. Y cuando así lo permitió el tribuno, poniéndose en pie sobre las gradas, hizo señal al pueblo con la mano: y habiendo quedado todos en silencio, habló Pablo en lengua hebrea, diciendo:

CAPÍTULO XXII.

En Pablo cuenta el pueblo de su conversión y vocación: lo que les lleva de nuevo furor contra él, y piden su muerte. El tribuno manda que le metan en la fortaleza, y que le azoten y pongan en tormento para saber la causa de aquel alboroto. Pablo se libra de estos tratamientos, diciendo que era ciudadano romano. El tribuno le hace quitar las cadenas: y haciendo venir á los príncipes de los sacerdotes, y á todo su Synedrion, le presenta delante de ellos.

1. Viri fratres, et patres, audite quem ad vos nunc reddo rationem.

2. Cum audisset autem quia hebraea lingua loqueretur ad illos, magis praestiterunt attentum.

3. Et dixit: Ego sum vir Iudaeus, natus in Tarso Ciliciae, nutritus autem in iura civitate, secum pedes Gamaliel eruditus iuxta veritatem paternae legis, emulatur legis, sicut et vos omnes estis hodie:

4. Qui hanc viam persecutus sum usque ad mortem, alligans et tradens in custodias viros et mulieres,

5. Sicut princeps sacerdotum mihi testimonium reddidit, et omnes majores natum á qui-

1. Varones hermanos y padres, oíd la razón que al presente os doy.

2. Y cuando oyeron que les hablaba en lengua hebrea, le escucharon con mayor silencio.

3. Y dijo: Yo soy judío, que nací en Tarso de Cilicia, pero me crié en esta ciudad, instruído á los pies de Gamaliel según verdad en la ley de nuestros padres, zelador de la ley, así como todos vosotros lo sois al día de hoy:

4. Que perseguí este camino hasta la muerte, prendiendo y metiendo en cárceles hombres y mujeres,

5. Como el príncipe de los sacerdotes y todos los ancianos me son testigos, de los cuales ha-

1 Licias, oyéndole hablar una lengua que entendía, porque el griego se había hecho común en los pueblos de Asia y de Egipto, y era también entonces muy familiar á los Romanos. Le preguntó si era aquel famoso egipcio, que fingiéndose profeta, había conveuido consigo al desierto tantos millares de hombres perdidos, á quienes prometió, que con sola la palabra haría caer las murallas de Jerusalem. Pero el gobernador Félix dispuso esta facción. *Joannes Antiquit. lib. xx, cap. ix. Bell. Jud. lib. ii, cap. xii.*

2 MS. *Quatro mil hombres de Sicar.* El número de cuatro mil, que se expresa en este lugar, aludase bajo las banderas del impostor egipcio, comprendía solo á los sicarios ó salteadores: porque de la demás gente se agregó una multitud, que llegó al número de treinta mil como refiere Joannes en el lugar citado de las *Antigüedades Judaeas*.

3 En lengua hebreo-arriana, que era la que usaban entonces los Judíos de Palestina.

4 Esto lo decía por respeto á los senadores, sacerdotes y otros que había entre aquella multitud y confusión de gente.

5 El Griego: *Instruído en la mas exacta de la ley de Dios;* é en la doctrina de los Phariseos, que había profesado S. Pablo.

6 Esta religión ó profesión de los Cristianos. — 7 El Griego: así más ó menos, y todo el sinodo.

a Supra vii, 3. — b Supra ix, 2.

bua et epistolas accipiens ad fratres Damascus pergebant, ut adducerent inde vinclos in Jerusalem ut pariteretur.

6. Factum est autem, cum me, et appropinquante Damasco media die, subitò de caelo circumfulsit me lux copiosa:

7. Et decidens in terram, audivi vocem dicentem mihi: Saul, Saul, quid me persequeris?

8. Ego autem respondi: Quis es Domine? Dixitque ad me: Ego sum Jesus Nazarenus, quem tu persequeris.

9. Et qui mecum erant, lucem quidem viderant, vocem autem non audierunt ejus, qui loquebatur mecum.

10. Et dixi: Quid faciam, Domine? Dominus autem dixit ad me: Surgens, vade Damascus: et ibi tibi dicitur de omnibus, quae te oportet facere.

11. Et cum non viderem per claritatem luminis illius, ad manum deductus à comitibus, veni Damascus.

12. Ananias autem quidam, vir secundum legem testimonium habens ab omnibus habitantibus Judaea,

13. Verificans ad me, et stans dixit mihi: Saul frater respice. Et ego eodem hora respondi in eum.

14. At ille dixit: Deus patrium nostrorum praedestinavit te, ut cognosceres voluntatem ejus, et videres Jesum, et audires vocem ex ore ejus:

15. Quia eris testis illius ad omnes homines eorum, quae vidisti, et audisti.

16. Et nunc quid moraris? Exurge, et baptizare, et abne peccata tua, invocato nomine ipsius.

17. Factum est autem reverterenti mihi in Jerusalem, et oranti in templo, fieri me in stupore mentis,

18. Et videre illum dicentem mihi: Festina, et exi velociter ex Jerusalem: quoniam non recipient testimonium tuum de me.

19. Et ego dixi: Domine ipse sciunt: quia ego eram conciliabulum in carcerem, et cadens

biendo también tomado cartas para los hermanos iba á Damasco, con el fin de traerlos de allí: atados á Jerusalén para que fuesen castigados.

6. Y acaeció que cuando yo iba, y estaba ya cerca de Damasco al mediodía, me vi rodeado súbitamente de una grande luz del cielo:

7. Y cayendo en tierra, oí una voz que me decía: Saul, Saul, ¿porqué me persigues?

8. Y yo respondí: ¿Quién eres, Señor? Y me dijo: Yo soy Jesus Nazareno, á quien tú persigues.

9. Y los que estaban conmigo vieron en verdad la luz, mas no oyeron la voz del que hablaba conmigo.

10. Y dije: ¿Qué haré, Señor? Y el Señor me respondió: Levántate, y vé á Damasco: y allí te será dicho todo lo que te conviene hacer.

11. Y como no viese por la claridad de aquella luz, me llevaron de la mano los compañeros, y me condujeron á Damasco.

12. Y un cierto Ananías, varón según la ley, de quien daban testimonio todos los Judíos que allí moraban,

13. Viníendo á mí, y poniéndoseme delante, me dijo: Saul hermano, recibe la vista. Y en el mismo punto se le vi á él.

14. Y él me dijo: El Dios de nuestros padres te ha predestinado para que conocieses su voluntad, y vieses al Justo, y oyesses la voz de su boca:

15. Porque tú serás testigo suyo delante de todos los hombres de las cosas que has visto y has oído.

16. Y ahora ¿qué te detienes? Levántate, y bantízate, y lava los pecados, invocando su nombre.

17. Y así fué, que cuando volví á Jerusalén, y estaba orando en el templo, fui arrebatado fuera de mí.

18. Y le vi que me decía: Date prisa, y sal presto de Jerusalén: porque no recibirán testimonio de mí.

19. Y yo dije: Señor, ellos mismos saben que yo era el que encerraba en cárceles, y azotaba

per synagogas eos, qui credebant in te:

20. Et cum funderetur sanguis Stephanus testis tui, ego astabam, et consentebam, et custodiebam vestimenta interficientium illum.

21. Et dixit ad me: Vide, quoniam ego in nationes longe mittam te.

22. Audiebant autem eum usque ad hoc verbum, et levaverunt vocem suam dicentes: Tolle de terra hujusmodi: non enim fas est eum vivere.

23. Vociferantibus autem eis, et projicientibus vestimenta sua, et pulverem jactantibus in aerem,

24. Jussit tribunus iudoci eum in castra, et flagellis caedi, et torqueri eum, ut sciret propter quam causam sic acclamerent ei.

25. Et cum strinxissent eum lorís, dicit astanti sibi centurioni Paulus: Si hominem Romanum et indemnatum licet vobis flagellare?

26. Quo audit, centurio accessit ad tribunum, et nuntiavit ei, dicens: Quid acturus es? hic enim homo civis Romanus est.

27. Accedens autem tribunus, dixit illi: Dic mihi si tu Romanus es? At ille dixit: Ego sum.

28. Et respondit tribunus: Ego multa summa civitatem hanc consecutus sum. Et Paulus ait: Ego autem et natus sum.

29. Protinus ergo discesserunt ab illo qui eum toriori erat. Tribunus quoque timuit postquam respiciit, quia civis Romanus esset, et quia alligasset eum.

30. Postera autem die volens scire diligentius quae ex causa accusaretur à Judaeis, solvit eum, et jussit sacerdotes convenire, et omne concilium, et produens Paulum, statuit inter illos.

por las Sinagogas á los que creían en tí: 20. Y cuando se derramaba la sangre de Esteban testigo tuyo, yo estaba presente, y lo consentí, y guardaba las ropas de los que le mataban.

21. Y me dijo: Vé, porque yo te enviaré á las naciones de lejos.

22. Y le habían escuchado hasta esta palabra, mas levantaron entonces el grito, diciendo: Quita del mundo á un tal hombre: porque no es justo que él viva.

23. Y como ellos diesen alaridos, y echasen de sí sus ropas, y arrojasen polvo al aire,

24. Mandó el tribuno meterle en los reales, y que le azotasen, y diesen torpento, para saber por qué causa clamaban así contra él.

25. Y cuando le hubieron apretado con correas, dijo Pablo al centurion que estaba allí: ¿Os es lícito á vosotros azotar á un hombre Romano, y sin ser condenado?

26. Cuando lo oyó el centurion, fué al tribuno, y le dió aviso, diciendo: Mira lo que vas á hacer, porque este hombre es ciudadano Romano.

27. Y viniendo el tribuno, le dijo: ¿Dime si tú eres romano? Y él dijo: Sí.

28. Y respondió el tribuno: Yo por una grande suma alcancé este privilegio de ciudadano. Pues yo, respondió Pablo, lo soy de nacimiento.

29. Al punto pues se apartaron de él los que le habían de dar el tormento. Y aun el tribuno entró en temor luego que supo que era ciudadano Romano, por haberle hecho atar.

30. Y el día siguiente queriendo saber de cierto la causa que tenían los Judíos para acusarle, le hizo desatar, y mandó que se juntasen los sacerdotes y todo el concilio, y sacando á Pablo, lo presentó delante de ellos.

1 El Griego: *καὶ ἐπεὶ ἐπὶ τῶν ἐκείνων, ἐν τῇ προσηλυτίᾳ, ὁ πρῶτος ἰσχυρὸς, ὁ πρῶτος* que fué su vida para dar testimonio de su fe.

2 Hasta que le oyeron decir, que Dios le había enviado á los Gentiles; porque los cristos incapaces de poder conseguir la salud. Al mismo tiempo viendo que eran preferidos al pueblo de Dios, llenos de odio arrojaron las capas en derriba y dispusieron de apedrear á S. Pablo, y saltándole las piedras, tiraban tierra al alto, dando á entender con este al tribuno, que quería ser apedreado.

3 Ms. *A. dicitur torquentes*. El tribuno quiso á fuerza de azotes sacar de la boca de Pablo lo que había dicho que padecía haber ofendido al pueblo. El Apóstol había hecho este razonamiento en hebreo, y por esta causa el tribuno no lo entendió.

4 El Griego: *ἐπεὶ τὸν*, habiéndole echado en tierra le apretaron bien con dichas correas, para que los soldados pudiesen con toda comodidad herirle y golpearle á su satisfacción.

5 Sin conocimiento de causa?

6 El Griego: *πολλὰ κεφάλαια, por un grande capital*.

7 Véase el cap. xvi. 37. M. Antonio en su triunvirato concedió á los naturales de Tarraco el derecho de ciudadanos romanos, cuyos privilegios había violado inconsideradamente el tribuno.

a Segn vii, 51.

1 El Griego: *καὶ ἐπεὶ ἐπὶ τῶν ἐκείνων, ἐν τῇ προσηλυτίᾳ, ὁ πρῶτος ἰσχυρὸς, ὁ πρῶτος* que fué su vida para dar testimonio de su fe.

2 El Griego: *καὶ ἐπεὶ ἐπὶ τῶν ἐκείνων, ἐν τῇ προσηλυτίᾳ, ὁ πρῶτος ἰσχυρὸς, ὁ πρῶτος* que fué su vida para dar testimonio de su fe.

3 El Griego: *καὶ ἐπεὶ ἐπὶ τῶν ἐκείνων, ἐν τῇ προσηλυτίᾳ, ὁ πρῶτος ἰσχυρὸς, ὁ πρῶτος* que fué su vida para dar testimonio de su fe.

4 Cuando Dios, ó un Ángel en su nombre hablaba á los hombres, solían preceder relámpagos y truenos, como señal de su majestad y presencia, y seguirse una voz que solamente era entendida de aquella persona á quien hablaba ó comunicaba sus órdenes. *Exod. xiv, 1, 19. 1. Reg. xix, 1, 11. Dan. cap. 8, 1. Juan. cap. x, 39.* Véase lo que dijimos en el cap. ix, 7. Puede ser que percibiesen el sonido de la voz en confuso, sin entender con distinción las palabras y su sentido. Que es lo mismo que no oír.

5 El Griego: *πολλὰ κεφάλαια, por un grande capital*.

6 Recorrida la vista. — 7 Al Justo por excelencia; esto es, á Cristo.

8 Muchos son de parecer que este viaje de S. Pablo á Jerusalén fué el primero, y que aconteció el año tercero después de su conversión. S. Juan Crisóstomo.

a Supra vii, 51.

CAPÍTULO XXIII.

Presentado Pablo al Sinedrion, dice, que es Phariseo, y que la causa de su prisión era, por haber defendido la resurrección de los muertos. Esto movió una grande contienda entre los Phariseos y Sadduceos que estaban presentes. Los primeros le justificaban, y los otros le pedían para matarle. El tribuno le libró segunda vez de entre sus manos; y para mas seguridad lo envió preso a Cesarea a Félix, gobernador de los Romanos, para que fuese tratada esta causa en su tribunal.

1. Intendens autem la conciliam Paulus ait: Viri fratres, ego omni conscientia bona conversatus sum ante Deum usque in hodiernum diem.

2. Princeps autem sacerdotum Ananias precepit assistantibus sibi percutere os ejus.

3. Tunc Paulus dixit ad eum: Percutiet te Deus, paries desubato. Et tu sedens iudicas me secundum legem, et contra legem iabas me percuti?

4. Et qui astabant dixerunt: Summam sacerdotum Dei maledicis?

5. Dixit autem Paulus: Nesciebam fratres quia princeps est sacerdotum: scriptum est enim: "Principem populi tui non maledices."

6. Solens autem Paulus, quia una pars esset Sadduceorum, et altera Phariseorum, exclamavit in concilio: Viri fratres, ego Phariseus sum, filius Phariseorum, de spe et resurrectione mortuorum ego iudico.

7. Et cum hac dixisset, facta est dissensio inter Phariseos, et Sadduceos, et solita est multitudo.

8. "Sadducei enim dicunt non esse resur-

F 4. Pablo pues poniendo los ojos en el concilio, dijo: Varones hermanos, hasta este día me he portado yo delante de Dios con toda buena conciencia.

2. Y Ananías, príncipe de los sacerdotes, mandó á los que estaban junto á él que le hiriesen en la boca.

3. Entonces Pablo le dijo: Dios te herirá á tí, pared blanqueada. Tú estás sentado para juzgarme segun la ley, y me mandas herir contra la ley?

4. Y los que estaban allí, dijeron: Maldices al sumo sacerdote de Dios?

5. Y dijo Pablo: No sabia, hermanos, que es príncipe de los sacerdotes; porque escrito está: No maldiceis al príncipe de tu pueblo.

6. Y sabiendo Pablo, que la una parte era de los Sadduceos, y la otra de Phariseos, dijo en alta voz en el Concilio: Hermanos, yo soy Phariseo, hijo de Phariseos, de la esperanza y de la resurrección de los muertos soy yo juzgado.

7. Y cuando esto dijo, se movió una grande disensión entre los Phariseos, y los Sadduceos, y se dividió la multitud.

8. Porque los Sadduceos dicen que no hay re-

1 El Griego: *μετάνοιαν* *via teo*, he servido á Dios. Con toda buena conciencia, ó sin que me arguya la conciencia he servido á Dios hasta el día presente.

2 Este Ananias era hijo de Nebedais, y es dice que tuvo el pontificado por espacio de diez y seis años. Mandó que hiriesen á Pablo en la boca, como si hubiese proferido alguna blasfemia.

3 Así sucedió después de una facción que el mismo formó, y en la que fué muerto por los mismos Judíos. Joannes, de Bell. lib. ii, cap. xxi. Por esto los intérpretes toman estas palabras de Pablo, no como de imprudencia, sino como de profecía.

4 Hipocrita que quisiese parecer soloso por la Ley, al paso que fallas á ella, haciéndome maltratar antes de llamarme culpable. S. Anzer.

5 Algunos creen, que habíase así irónicamente, y porque estando ya abolida la ley, no le reconocía por soberano pontífice; pero es mas creíble, que no lo conociese, ya porque Ananias no tenía alguna señal que le distinguiese de los otros; ya porque testificase este concilio fuera de orden y lugar, no ocupaban los asientos que correspondían á cada uno; y ya finalmente porque habia mucho tiempo, que faltaba Pablo de Jerusalén, en donde se veía frecuentemente la anarquía y confusión de todas las cosas.

6 El Griego: *ἐν ἐσχατίᾳ, de Phariseo*. Esta fué una artilleja inocente de que se valió S. Pablo, y con el que sin saltar á la verdad puso la division entre ellos. Bien es cierto que la acusaban de otros puntos, mas el principal de la acusacion recaía sobre que predicaba la resurrección de Jesucristo y la esperanza de la otra vida. Bienen es lícito sembrar discordia entre hermanos que están unidos con estrechos lazos de caridad; pero no hay mal ninguno en procurar, que la haya entre aquellos que se unen para hacer daño; y así Jesucristo dijo, que no habia venido á traer la paz sobre la tierra, sino la espada para separar los unos de los otros, y aun los parientes mas cercanos, y los que aman á Dios, de los que aman al mundo. MATTH. x, 34.

7 En dos partidos, de los cuales el uno era favorable á Pablo, y el otro contrario.

a Exod. xxxi, 28. — b Philipp. iii, 5. — c Matth. xxii, 23.

CAPÍTULO XXIII.

rectionem, neque Angelum, neque spiritum: Pharisei autem utraque confitentur.

9. Factus est autem clamor magnus. Et surgentes quidam Phariseorum, pugnabant, dicentes: Nihil mali invenimus in homine isto: quid si spiritus locutus est ei, aut Angelus?

10. Et cum magna dissensio facta esset, timens tribunus ne discerneretur Paulus ab ipsis, iussit milites descendere, et rapere eum de medio eorum, ne deducere eum in castra.

11. Sequenti autem nocte assistens ei Dominus, ait: Constanti esto: sicut enim testificalus es de me in Jerusalem, sic in oportet et Rome testificari.

12. Facta autem die collegereunt se quidam ex Iudeis, et devoverunt se dicentes, neque manducaturi, neque bibituros donec occiderent Paulum.

13. Erant autem plus quam quadraginta viri, qui hanc conjunctionem fecerunt:

14. Qui accesserunt ad principes sacerdotum, et seniores, et dixerunt: Devotione devovimus nos nihil gustaturos, donec occiderent Paulum.

15. Nunc ergo vos notum facite tribuno cum consilio, ut producat illum ad vos, tanquam aliquid certius cognituri de eo. Nos vero prius quam appropiet, parati sumus interficere illum.

16. Quod cum audisset filius sororis Pauli insidias, venit, et intravit in castra, nuntiavitque Paulo.

17. Vocans autem Paulus ad se unum ex centurionibus, ait: Adolescentem hunc perduc ad tribunal, habet enim aliquid indicare illi.

18. Et ille quidem assumens eum duxit ad tribunal, et ait: Vinculus Paulus rogavit me hunc adolescentem perducere ad te, habentem aliquid loqui tibi.

19. Apprehendens autem tribunus manum illius, recessit eum ex secusum, et interrogavit illum: Quid est, quod habes indicare mihi?

20. Ille autem dixit: Iudæis convenit rogare te, ut crastina die producas Paulum in conciliis, quasi aliquid certius inquiratur ei de illo.

resurrección, ni Ángel, ni espíritu: mas los Phariseos confiesan lo uno y lo otro.

9. Hubo pues grande vocería. Y levantándose algunos de los Phariseos, altercaban, diciendo: No hallamos mal ninguno en este hombre: ¿cuánto mas, si lo ha hablado espíritu, ó Ángel?

10. Y por la grande disensión que habia, temiendo el tribuno que ellos no despediasen á Pablo, mandó que viniesen los soldados, y que le sacasen de enmedio de ellos, y que lo llevasen á la fortaleza.

11. Y la noche siguiente apareciéndosele el Señor, le dijo: Ten constancia: porque así como has dado testimonio de mí en Jerusalén, conviene que lo des tambien en Roma.

12. Y cuando fué de día, se congregaron algunos de los Judíos, y se maldijeron, diciendo: Que no comerán ni beberán hasta que matasen á Pablo.

13. Y eran mas de cuarenta hombres los que habian hecho esta conjuración:

14. Los cuales fueron á los príncipes de los sacerdotes y á los ancianos, y dijeron: Nosotros nos hemos obligado so pena de maldición á no gustar bocado, hasta que muéramos á Pablo.

15. Pues ahora vosotros con el concilio significad al tribuno, que es el saque fuera, como que querais conocer con mas certidumbre de su causa. Y nosotros estaremos esperando para matarle antes que llegue.

16. Y cuando oyó esta conspiración un hijo de la hermana de Pablo, fué, y entró en la fortaleza, y dió aviso á Pablo.

17. Y Pablo, llamando á uno de los centuriones, dijo: Lleva este mozo al tribuno, porque tiene cierto aviso que darle.

18. Y tomándole el consigo, le llevó al tribuno, y dijo: El preso Pablo me rogó que trajese á ti este mozo, porque tiene algo que hablarte.

19. Y tomándole el tribuno de la mano, y retirándolo aparte, le preguntó: ¿Qué es lo que tienes que decirme?

20. Y él dijo: Los Judíos han concertado rogarte, que mañana presentes á Pablo al concilio, como que quieren inquirir de él alguna cosa mas cierta.

1 Comprende S. Lucas bajo de un error el negar los Angeles, y los espíritus: y bajo de otro la resurrección de los muertos.

2 El Griego: *ἐν ἀποσπασίᾳ, de Escribas del partido de los Phariseos*.

3 El Griego: *ἐν ἀποσπασίᾳ, no retirados de Dios*: no entremos con Dios en contienda.

4 Como si dijeren: Dios es malicioso, y destruye, si no cumplimos lo que hemos prometido. Pero el hombre, que vota á jurar hacer algo contra Dios, y si lo cumple, aliende otro nuevo pecado.

5 Y nosotros le asesinaremos, antes que llegue al lugar donde estuviesen congregados, para que de este modo no se pueda sospechar, que habéis tenido parte en este hecho.

6 Ms. alguna carteridad.

M. T.

21. Tu verò ne credideris illis, insidiatur enim ei ex eis viri amplius quam quadraginta, qui se devoverunt non maleducere, neque libere domum interficiant eum: ei nunc parati sunt, expectantes promissum tuum.

22. Tribunos igitur dimisi adolecentem, precipiens ne cui loqueretur quoniam hæc nota sibi fecisset.

23. Et vocatis duobus centurionibus, dixit illis: Parate milites ducentos, ut eunt usque Caesarem, et equites septuaginta, et lancearios ducentos à tertia hora noctis:

24. Et iumenta præparate ut imponentes Paulum, saluum perveniant ad Felicem præsidem.

25. (Timuit enim non fortè raperent cum Iudei, et occiderent, et ipse postea calumniam sustineret, tanquam accepturus pecuniam.)

26. Scribens epistolam continentem hæc: CLAUDIUS Lysias optimo prædidi Felici, salutem.

27. Virum hunc comprehensum à Iudeis, et incipientem interfici ab eis, superveniens cum exercitu eripui, cognito quia Romanus est:

28. Volensque scire causam, quam obiciebant illi, deduxi eum in concilium eorum. Quem inveni accusari de questionibus legis ipsorum, nihil verò dignum morte aut vinculis habentem criminis.

29. El cum mihi perlatum esset de insidiis, quas paraverant illi, misi eum ad te, denuntians et accusatoribus ut dicant apud te. Vale.

30. Milites ergo secundum præceptum tibi, assumptes Paulum, duxerunt per noctem in Antipatridem.

31. El postea die dimissis equilibus ut cum eo irent, reversi sunt ad castra.

32. Qui cum venissent Caesarem, ut tradidissent epistolam prædidi, statuerunt ante illum et Paulum.

1 Esperando, que les oírgues la súplica que han hecho, de que mañana vuelvas á presentar á Pablo al concilio.

2 Tres horas después de haber anunciado; como si dijéramos á las nueve de la noche.

3 Este versículo, que no se lee en el texto griego, demuestra que el tribuno tomó esta pretensión, para que no se sospechase, que por haber recibido dinero de los Judíos, le había abandonado á su furor, no obstante que era ciudadano romano.

4 El Griego: *κἀντὺν, ἐν παντί*, en tu audiencia, lo que tienen contra él.

5 Que posea á tratar delante de ti, ó en tu audiencia, lo que tienen contra él.

6 Ciudad marítima de la Palestina, que hizo fabricar Herodes el Grande en honor de Antipatro su padre, y distante de Jerusalén como una docena leguas.

7 Porque estando ya lejos de Jerusalén, y no habiendo que temer de parte de los Judíos, no se necesitaba tanta gente.

8 Este gobernador era hermano de Polemón, muy favorecido del emperador Claudio, y por su recomendación había obtenido el gobierno de la Judea, de que lo hacían indigno su avaricia, su crueldad, y todos los demás vicios, que acompañaban la baja de su nacimiento.

21. Mas tú no los creas, porque hay mas de cuarenta de ellos, que lo acechan, y han jurado so pena de maldición, que no comerán, ni beberán, hasta que lo maten: y ahora están ya apercebidos, aguardando que tú se lo prometas.

22. Entonces el tribuno despidió al mozo, y le mandó que á nadie dijese que le había dado aviso de esto.

23. Y llamando dos centuriones, les dijo: Tened prontos doscientos soldados, que vayan hasta Cesaréa, y setenta de á caballo, y doscientas lanzas desde la hora tercera de la noche:

24. Y aperejad cabalgaduras en que sea conducido Pablo á caballo con toda seguridad al gobernador Felix.

25. (Porque temió no se lo arrebatasen los Judíos, y lo matasen, y después lo calumniasen á él de haber recibido dinero.)

26. Y escribió una carta en estos términos: CLAUDIO Lysias al optimo gobernador Felix, salud.

27. Á este hombre, que prendieron los Judíos, y estaban á punto de matarle, sobreviniendo yo con la tropa lo libré, entendiendo que era romano.

28. Y queriendo saber el delito de que le acusaban, lo llevé al concilio de ellos.

29. Y hallé, que le acusaban sobre cuestiones de la ley de ellos, sin haber en él delito alguno que mereciese muerte, ó prisión.

30. Y habiéndome avisado que los Judíos le tenían puestas asechanzas, le envié á ti, intimando tambien á los acusadores, que acudan á tí. Ten salud.

31. Los soldados pues, conforme á la órden que tenían, tomaron á Pablo, y lo llevaron de noche á Antipatride.

32. Y el día siguiente dejando á los de á caballo que fuesen con él, se volvieron á la guarnición.

33. Y cuando llegaron á Cesaréa, entregaron la carta al gobernador, y presentaron tambien á Pablo delante de él.

34. Cum legisset autem, et interrogasset de qua provincia esset: et cognoscens quia de Cilicia.

35. Audiam te, inquit, cum accensores tui venerint. Hussique in præsitorio Herodis custodiri cum.

34. Y habiéndola leído, y preguntado de qué provincia era: y sabido que era de Cilicia,

35. Le dijo: Te oiré cuando vinieren tus acusadores. Y dió órden que fuese guardado en el pretorio de Herodes.

CAPÍTULO XXIV.

Pablo es acusado por Tértulo delante de Felix. El Apóstol responde negando los delitos de que le calumniaban: y confiesa que es cristiano, y que ha dicho que le querían condenar los Judíos á causa de la resurrección de los muertos que predicaba. Felix dilata el juicio, y manda que guarden á Pablo. Algunos días después, juntamente con Drusila su mujer, que era Judía, le oye hablar de la fe en Jesucristo. Mas no habiendo recibido el voto de Pablo, le deja preso, para que sentenciase la causa su sucesor Porcio Pesto.

1. Post quinque autem dies descendit princeps sacerdotum, Ananias, cum senioribus quibusdam, et Tertullo quodam oratore, qui adierunt præsidem adversus Paulum.

2. Et citato Paulo cepit accusare Tertullus, dicens: Cum in multa pace regamus per te, et multa corrigantur per tuam providentiam:

3. Semper et ubique suscipimus, optime Felix, cum omni gratularum actione.

4. No diutius autem te protrahebam, oro, breviter veritas nos pro tua clementia.

5. Invenimus hunc hominem pestiferum, et concitatum seditiones omnibus Judæis in universo orbe, et auctorem seditionis sectæ Nazarenorum:

6. Qui etiam templum violare conatus est, quem et apprehensum volumus secundum legem nostram judicare.

7. Superveniens autem tribunus Lysias, cum vi magna eripuit eum de manibus nostris,

8. Jubens accusatores ejus ad te venire: à quo poteris ipse iudicans, de omnibus istis

1. Y de allí á cinco días vino Ananías el príncipe de los sacerdotes con algunos ancianos, y con un cierto Tértulo orador, y comparecieron ante el gobernador contra Pablo.

2. Y citando á Pablo, comenzó Tértulo á acusarle, diciendo: Como sea que nosotros por tí vivamos en grande paz, y muchas cosas sean corregidas por tus providencias:

3. En todo tiempo y lugar lo reconocemos, óptimo Felix, con todo halamiento de gracias.

4. Mas por no detenerte mucho tiempo, te ruego, que según la clemencia nos oigas un breve rato.

5. Hemos hallado que este hombre es pestilencial, y que levanta sediciones á los Judíos por todo el mundo, y es cabeza de la secta sediciosa de los Nazarenos:

6. El cual intentó además profanar el templo. Y habiéndole prendido, lo quisimos juzgar según nuestra ley.

7. Mas sobreviniendo el tribuno Lysias, con gran violencia nos lo quitó de las manos,

8. Mandando que acudiesen á tí sus acusadores: de él podrás tú mismo juzgando, tomar

1 Un palacio, que Herodes había hecho fabricar con magnificencia, verdaderamente real.

2 Después de haber llegado á Cesaréa. Tértulo era abogado romano, y entendía las fórmulas del foro mas bien que los Judíos.

3 El Griego: *καὶ πάντοτε καὶ πανταχοῦ* en todo tiempo y en todas partes, y habiéndose dado buenos reglamentos á esta nación por tu prudencia.

4 Esto excusó, aunque usó de falsas y humosas alabanzas, porque Felix hizo en su gobierno muchas injusticias y crueldades, tenía no obstante alguna apariencia de verdad; porque había provido á un famoso capitán de ladrones llamado Elisavaro, y apaciguado un tumulto, que movió un impostor egipcio, del cual se habló en el cap. xxi. 32.

5 Una peste pública, un sedicioso, cuya ocupación es turbar la paz, y poner la división entre todos los Judíos.

6 Así llamaban los Judíos por desprecio á los Cristianos, en alusión á la pequeña ciudad de Nazareth, en donde se había criado Jesucristo.

7 Este era el fundamento de la acusación. Véase arriba cap. xxi. 31.

8 El Griego: *καὶ τὸν καὶ ἀποστείλας*, y le envié á tí.

9 Judizios, se puede traducir, examinándole; ó tambien como equivalente á *judicaturas*, para pronunciar la sentencia. A quo puede tambien referirse á Lysias: y del mismo *Lyas* puedes informarte, etc. Otton con menos fundamento afirma, que se debe leer á *quibus*, y referirse á sus acusadores; los cuales inmediatamente después responden v. 12, que el abogado no había dicho nada, que no fuese muy cierto.

